

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

I DOMINGO DE ADVIENTO - 28 Noviembre 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos:

Comenzamos hoy un nuevo año litúrgico. Y lo hacemos con este tiempo del Adviento. Tiempo de conversión y penitencia que nos prepara para recibir con alegría y esperanza al Dios que se quiere comunicar con nosotros. Al Dios que nos muestra el sentido y el camino de nuestra vida. A lo largo de estas cuatro semanas iremos preparándonos para acogerlo. Es un tiempo, pues, de vigilancia y espera confiada. El Señor viene... y lo vamos a acoger con la alegría y el calor que merece

(Si hay corona de adviento se puede hacerla oración y encender la vela)

Encendemos, Señor Jesús, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene.

En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría, como María. Muchas sombras nos envuelven, muchos halagos nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

(No se reza el GLORIA)

ORACIÓN COLECTA

A: Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical IC – I Domingo de Adviento)

Lectura del profeta Jeremías 33, 14-16

Ya llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “El Señor es nuestra justicia”.

Palabra de Dios

Salmo 24

R. A ti, Señor, levanto mi alma

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:

haz que camine con lealtad;

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.

El Señor se confía a los que lo temen,
y les da a conocer su alianza. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 3,12-4,2

Hermanos:

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Por lo demás, hermanos os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 21,25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Pidamos a nuestro Padre del Cielo, que siempre nos escucha, por nosotros y por todos los hombres, nuestros hermanos.*

Oremos diciendo: **VEN, SEÑOR JESÚS.**

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, en este tiempo de adviento que iniciamos hoy, nos comprometamos a ser portadores de la esperanza de la fe. **OREMOS.**
- Por los gobernantes de pueblos y naciones, para que trabajen con honradez por construir un presente en paz y busquen caminos de concordia, respeto y bienestar para todos. **OREMOS.**
- Por todos los laicos involucrados en el proceso sinodal, para que fieles a nuestro compromiso de bautizados, nos sintamos corresponsables en nuestras comunidades aportando los dones que el Señor nos ha dado. **OREMOS.**
- Por los más necesitados y por los que sufren para que, sientan el amor que Dios les tiene. Por todos nosotros para que seamos sensibles y solidarios con su sufrimiento y dolor. **OREMOS.**
- Por nuestra Unidad Pastoral y los que estamos reunidos en esta celebración, para que en este Adviento vivamos con el corazón bien despierto y abierto a los hermanos. **OREMOS**

Animador: *Padre de bondad atiende estas súplicas que te hemos presentado y concédenos tener los ojos de la fe bien abiertos para descubrirte en nuestro día a día. Por Jesucristo, nuestro Señor..*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria: Ven Señor Jesús.

Todos: *Ven Señor Jesús.*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Ven Señor Jesús.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: TIEMPO DE ADVIENTO, TIEMPO DE LIBERACIÓN

¡Tiempo de anhelada esperanza!
Cuánta falta ,Señor,
nos hace la esperanza.
Venimos de un tiempo de dolor,
muerte y sinsentido.
Toda nuestra realidad fue
trastocada y también nuestra fe.
Nos creímos seguros,
nos creímos fuertes.
Hemos recibido una cura
de humildad Señor.
Pero es tiempo de levantar
nuestra cabeza, de resurgir
de nuestras cenizas porque,
a pesar de todo lo que hemos
vivido, sabemos que Tú nunca
nos has dejado.
Hoy iniciamos el Adviento y
necesitamos la esperanza de la fe,
Señor.

Necesitamos
que Tú nos renueves,
nos contagies de tu alegría
y esperanza para llevarla
nosotros a los demás.
A ti Señor levantamos
nuestras almas,
A ti Señor dirigimos
nuestros corazones.
Fortalécenos.
Renuévanos.
Haznos soñar.
Haznos humildes.
Haznos rebosar de buenas obras.
Haznos superar nuestra
mediocridad.
Haznos mujeres y hombres de fe,
que confíen y que no teman.
Es Adviento,
¡Tiempo de anhelada esperanza!

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. *(Antes de la despedida)* A la salida podéis recoger una hojas que, durante estos domingos de Adviento, vamos a repartir. Son unas hojas con preguntas sobre nuestra fe, parroquia, unidad pastoral, diócesis e Iglesia. Invitamos a responderlas en casa y traerlas el próximo domingo, y depositarlas, de forma anónima, en la caja que hemos preparado para ello. Estamos en un tiempo de “sínodo” en toda la Iglesia y a través de estas repuestas podremos revisar y proponer nuevos camino de evangelización para nuestro mundo. Gastemos un poco de nuestro tiempo para responderlas; y si sabemos de alguien que podría responderlas, le podemos llevar una hoja y traerla después nosotros. Gracias por este tiempo de revisión tan necesario para nuestra Iglesia del siglo XXI:

A. *(haciendo la señal de la cruz):* El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



Pastoral de
Ejea de los
Caballeros

· Ballells · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña
· El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

REFLEXIÓN: I Domingo de Adviento

- Jr. 33, 14-16
- I Tes. 3, 12-4, 2
- Lc. 21, 25-28.34-36

Comenzamos este tiempo de Adviento. Comenzamos el año litúrgico.

Pero... ¿qué comenzamos?, ¿qué esperamos?, ¿qué es lo que viene?, ¿quién es el que viene? Hoy es como ayer, y posiblemente como mañana. ¿Dónde está la novedad?

El Evangelio que acabamos de proclamar es uno de esos textos apocalípticos que tienen los evangelios, poco antes de la pasión, muerte y resurrección de Jesús; es el final de todo un proceso, una vida, un mensaje que le ha llevado hasta Jerusalén. Allí se producirá el desenlace: muerte y resurrección: "... las potencias del cielo serán sacudidas... levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación"

Este evangelio, en el tiempo nuevo del Adviento, quiere ayudarnos a entender: "signos del cielo, angustia del mundo, personas sin aliento, ansiedad...", sigue la pandemia, la crisis, el sufrimiento, las desigualdades, el mundo no encuentra verdadera salida, todo sigue con tintes oscuros... Sin embargo Jesús nos propone que levantemos la cabeza. Hay que saber mirar hacia lo alto, tras la cortina de humo hay un cielo azul que nos espera, pero hace falta cambiar la mirada, no sólo de los ojos, también del corazón. Hay que mirar en profundidad. No ver solo la superficie, como nos acostumbran: mirada rápida y superficial; hay que mirar más allá. Hay problemas, vivimos con ansiedad, con preocupación... pero también hay soluciones, si nos proponemos y estamos decididos a buscarlas, si estamos dispuestos a cambiar.

Tenemos muchas puertas entreabiertas que podemos inspeccionar, pero hace falta que seamos capaces de abrirlas; no consintamos que otros nos digan lo que hay detrás sin que nosotros lo podamos ver. Y este es el mensaje de Jesús: se acerca vuestra liberación, si sois capaces de esperar algo más que consumo, que poder, que individualismo, que boato y placer. Se puede caminar entre la solidaridad, desde el amor, creando ambientes de paz y entendimiento, trabajando por la igualdad, buscando y creando un mundo justo para todos, un mundo acogedor y confiado, viviendo desde el desprendimiento...

Hay solución. Podemos esperar. Cristo sigue viniendo. Tal vez este proceso "sinodal", de caminar juntos, que estamos iniciando en nuestra Iglesia, nos permita ver más allá, buscar nuevos caminos, ser más Iglesia. Por eso: gastemos un poco de nuestro tiempo respondiendo a las preguntas y revisemos nuestras comunidades, buscando nuevos caminos de evangelización.